

Contribución de la acción colectiva a procesos de educación ambiental en la gestión integrada de bienes comunes costeros en Rocha, Uruguay¹

Contribution of collective action to Environmental Education processes in the integrated management of coastal commons in Rocha, Uruguay

Contribuição da ação coletiva para os processos de Educação Ambiental na gestão integrada dos bens comuns costeiros em Rocha, Uruguai

Natalia Verrastro Viñas

Centro Universitario Regional del Este, Universidad de La República, Rocha, Uruguay

Dione Iara Silveira Kitzmann

Universidade Federal do Rio Grande, Rio Grande, Rio Grande do Sul, Brasil

RESUMEN

En este artículo se presentan los resultados de la caracterización de experiencias de acción colectiva para la recuperación de bienes comunes, sus contribuciones a la educación ambiental y a la gestión integrada de la zona costera en Rocha, Uruguay. A partir del análisis de la información primaria y secundaria revisada, sistematizada y triangulada sobre las experiencias relevadas, se identifican seis dimensiones y sus categorías de análisis. Estas son la inscripción territorial que refiere a la localización respecto al tramo de costa inscripto en el tercer nivel de gobierno y los instrumentos de ordenamiento territorial. La temporalidad da cuenta del periodo de tiempo desde la creación a la fecha de su última actividad, las acciones dadas por los objetivos, actividades y resultado de las experiencias, los tipos de bienes comunes que se quieren recuperar, los procesos de educación ambiental que indican el tipo de contribuciones para alcanzar

¹ Fuente de financiación: Departamento Interdisciplinario de Sistemas Costeros y Marinos, Centro Universitario de la Región Este de la Universidad de la República (CURE Udelar).

Recebido em 5 de dezembro de 2024.
Avaliador A: 11 de fevereiro de 2025.
Avaliador B: 20 de fevereiro de 2025.
Aceito em 18 de junho de 2025.



la concientización y construir ciudadanía ambiental, y por último los procesos dados por las relaciones con otros actores sociales de los ámbitos de acción involucrados en la gestión costera en Rocha. Durante los diez años estudiados se encontraron valiosas contribuciones a la educación ambiental en las experiencias analizadas. Los procesos en su mayoría muestran tendencias más bien conservacionistas y pragmáticas, aunque en varios casos han logrado trayectorias o recorridos educativos ambientales a mediano plazo. Muchos de los casos introducen miradas críticas en la búsqueda de soluciones y reclamos a los gestores, lo cual permite trascender del diagnóstico del problema. Se constataron más de veinte colectivos costeros organizados en torno a la recuperación de (bienes) comunes. Las dimensiones y categorías generadas responden a experiencias enmarcadas en las convocatorias a fondos relevadas, pero puede ser la base para revisar y ajustar en el estudio de otras experiencias de acción colectiva.

Palabras clave: Acción colectiva, Educación ambiental, Bienes comunes, Diálogo de saberes y sistematización de experiencias.

ABSTRACT

This paper presents the results of the characterization of collective action experiences for the recovery of (common) goods, their contributions to Environmental Education and the Integrated Coastal Zone Management in Rocha, Uruguay. Based on the qualitative analysis of primary and secondary information reviewed, systematized, and triangulated from the surveyed experiences, six dimensions and their analysis categories are identified. These are territorial registration, referring to the location of the coastal stretch registered at the third government level and territorial planning instruments; temporality, which accounts for the period from the creation to the last activity date; actions, given by the objectives, activities, and outcomes of the experiences; types of common goods to be recovered; EE processes, indicating the type of contributions for raising awareness and building environmental citizenship; and finally, processes related to relationships with other social actors in the areas of action involve. Over the ten years studied, valuable contributions to Environmental Education and Integrated Coastal Zone Management, were found in the experiences analyzed. The Education and Integrated processes mostly show rather conservationist and pragmatic trends, although in several cases, they have achieved medium-term trajectories. Many of the cases introduce critical perspectives in the search for solutions and demands from the managers, allowing them to go beyond the problem diagnosis. More than twenty coastal collectives were found, organized around the recovery of (common) goods. The generated dimensions and categories respond to experiences framed in the funding calls reviewed, but they can serve as the basis for reviewing and adjusting the study of other collective action experiences.

Keywords: Collective action, Environmental education, Common goods, Dialogue of knowledge and systematization of experiences.

RESUMO

Este artigo apresenta os resultados da caracterização de experiências de ação coletiva para a recuperação de bens comuns, suas contribuições para a educação ambiental e para a gestão integrada da zona costeira em Rocha, Uruguai. A partir da análise das informações primárias e secundárias revisadas, sistematizadas e trianguladas sobre as experiências pesquisadas, são identificadas seis dimensões, y sus categorías de análise. São a inscrição territorial que se refere à localização em relação ao trecho de costa registrado no terceiro nível de governo e os instrumentos de planejamento territorial. A temporalidade contabiliza o período de tempo desde a criação até a data de sua última atividade, as ações dadas pelos objetivos, atividades e resultados das experiências, os tipos de bens comuns que devem ser recuperados, os processos de EA que indicam o tipo de contribuições para alcançar a conscientização e construir a cidadania ambiental, e, finalmente, os processos de gestão dados pelas relações com outros atores sociais nas áreas de atuação envolvidas na gestão costeira de Rocha. Durante os dez anos estudados, foram encontradas contribuições valiosas para a educação ambiental nas experiências pesquisadas e analisadas. Os processos analisados apresentam, em sua maioria, tendências conservacionistas e pragmáticas, embora em vários casos tenham conseguido realizar trajetórias ou caminhos de educação ambiental a médio prazo. Muitos dos casos estudados introduzem visões críticas da educação ambiental na busca de soluções e queixas aos gestores, permitindo-lhes transcender o diagnóstico do problema. Mais de vinte das organizações dos grupos costeiros de Rocha foram encontradas em torno da recuperação de bens comuns. As dimensões e categorias geradas respondem às experiências enquadradas nos editais de recursos pesquisados, mas podem ser a base para revisão e ajuste no estudo de outras experiências de ação coletiva.

Palavras-chave: Ação coletiva, Educação ambiental, Bens comuns, Diálogo de saberes e sistematização de experiências.

INTRODUCCIÓN

A nivel global, la educación ambiental (EA) sigue siendo un esfuerzo colectivo a pesar de sus desafíos, fortalecido por iniciativas que consideran el aprendizaje como un acto fundamental desde una perspectiva ontogénica y política. En esta línea se plantea explorar la identidad ecológica y el compromiso para promover la eco ciudadanía al implicar el desarrollo de una competencia política, indisociable de competencias de orden crítico, ético y heurístico (Sauvé, 2013; Sauvé, 2017; Layrargues, 2022). Desde esta perspectiva, se requieren enfoques interdisciplinarios para entender el aprendizaje ambiental y fomentar la concientización, la

voluntad y la capacidad de actuar en la sociedad para generar cambios proambientales a nivel local y comunitario (Freire, 1970; Clegg *et al.*, 2019).

El aprendizaje y la acción están conectados intrínsecamente en nuestras interacciones y con el entorno que nos rodea, e ignorar esta sólida base de evidencia empírica y teórica sería perjudicial (Wheaton *et al.*, 2024). La acción colectiva es un proceso donde se construyen nuevos entramados de relaciones entre colectivos vinculados en la red de prácticas comunitarias en la protección y recuperación de los bienes comunes. En este marco se llevan a cabo procesos de enseñanza-aprendizaje que transforman nuestras formas de relacionarnos. La transformación se refiere a la capacidad humana de crear formas colectivas de habitar el mundo sin dominación ni explotación. Esto requiere una estrategia teórica que contemple tanto las luchas cotidianas como los horizontes de deseo para cambiar la realidad social (Gutiérrez, 2013).

La investigación educativa es crucial para recuperar bienes comunes, ya que mejora las interacciones entre personas y su entorno (Barraza, 2005). Estos bienes son herramientas que guían propuestas políticas, al abarcar el acceso al patrimonio social, natural y cultural; la producción y reproducción de bienes; y la distribución equitativa de beneficios (Gutiérrez; Mora, 2011). Además, permiten la creación de redes sociales para compartir experiencias (Helfrich; Hass, 2008) y se ven fortalecidos por dinámicos procesos de vida en común, lo que favorece su evolución frente a intereses diversos (Lloredo Alix, 2020). La naturaleza pública de muchos bienes comunes abre oportunidades para la acción cívica y la conexión comunitaria (Ardoin; Bowers; Gaillard, 2022). Laval y Dardot (2015) reflexionan sobre lo “común” como un principio que podría reconfigurar las relaciones sociales en el siglo XXI, al impulsar nuevas formas de comunidad y solidaridad en un contexto de crisis y fragmentación.

En este contexto, es crítico adoptar un enfoque pedagógico sobre los contextos sociales y su relación con la naturaleza, reconociendo que los problemas ambientales surgen de conflictos sociales vinculados a modelos de desarrollo (Layrargues; Lima, 2014). Se debe fomentar una EA que contribuya a la creación de comunidades resilientes, al permitir que las personas recuperen su voz y redescubran su dignidad frente a la opresión ambiental. Esta educación debe ser contextualizada, descolonizadora y centrada en la praxis comunitaria (Calixto Flores, 2022). Aunque gran parte de la literatura sobre este tema se genera en el ámbito universitario, la EA se desarrolla también en espacios de activismo y en círculos profesionales (Barba, 2019).

Es esencial en la EA construir un “saber-ser” y un “saber-vivir” en un mundo desigual, mediante la integración de saberes significativos en los procesos decisorios y la inclusión a grupos excluidos. Se debe superar la idea errónea de que la EA centrada en la conservación conlleva un enfoque político conservador, además de reconocer que la distinción entre educación formal y no formal limita la comprensión de los distintos modos de aprendizaje. El aprendizaje no solo depende del entorno, sino también de la atención, la adquisición de habilidades y la

participación comunitaria en diversos contextos (Sauvé, 2005, 2010, 2013; Carvalho, 2020). Sin embargo, el desarrollo de procesos no formales en la EA requiere una estructura conceptual y metodológica que satisfaga las necesidades de capacitación y organización comunitaria. Esto incluye la creación de propuestas pedagógicas y de métodos didácticos que promuevan la adquisición de conocimientos y valores, así como el fomento de espacios de intercambio de experiencias para potenciar el aprendizaje colectivo (Villadiego-Lorduy *et al.*, 2014). Los procesos comunitarios son considerados espacios educativos que deben ser tratados críticamente desde una perspectiva pedagógica y didáctica (Ministerio del Medio Ambiente de Chile, 2022).

De este modo, la acción colectiva promueve procesos formativos que van de la concientización a la ciudadanía ambiental (Freire, 1970; Kitzmann; Mota, 2017), al integrar saberes empíricos y académicos, vivencias emocionales, racionalidades territoriales y una ciudadanía crítica, capaz de transformar y gestionar su contexto vital (Barcia, 2013). En Uruguay, la EA ha avanzado en las últimas décadas mediante diversas estrategias metodológicas en niveles de enseñanza formal y en organizaciones, acumulando experiencias, aunque estas suelen ser dispersas y no coordinadas. Las múltiples estrategias ensayadas en el ámbito no formal son un rico insumo para asimilar la EA en la educación formal. La EA se presenta como una herramienta pedagógica, ética y política que busca fomentar valores, conocimientos y actitudes para alcanzar un desarrollo sustentable y mejorar la vida, al priorizar la equidad y el respeto por la diversidad. Además, promueve la participación ciudadana activa en la gestión del ambiente, integrando saberes académicos y populares (Ministerio de Educación y Cultura, 2014).

En la zona costera de Uruguay, los colectivos sociales se organizan para recuperar los bienes comunes mediante proyectos financiados por diversas instituciones, con el fin de mejorar su entorno y buen vivir. A pesar de contar con veinte años de políticas ambientales que promueven la participación, estos colectivos enfrentan limitaciones culturales y políticas que obstaculizan su influencia en la gestión de los territorios (Conde, 2013). La diversidad de actores y competencias representa un desafío para la colaboración, aunque se han creado espacios de coordinación que facilitan la gestión. Sin embargo, la concurrencia de múltiples intereses puede generar resultados variables en el éxito de estas iniciativas (Szephegyi *et al.*, 2020). Motivados por el cuidado ambiental, los colectivos buscan fortalecer la participación local y crear redes de colaboración, pero enfrentan desánimo por la falta de supervisión institucional y vacíos legales que impiden la protección del bien común. El discurso oficial sobre gobernanza ambiental no ha producido cambios significativos, lo cual subraya la necesidad de establecer diálogos horizontales permanentes para una gestión costera integrada y participativa en Uruguay (Gadino *et al.*, 2022).

Ante lo anterior, este artículo presenta la caracterización de experiencias de acción

colectiva en la recuperación de bienes comunes y discute sus aportes a la EA, desde la perspectiva de la gestión integrada en la zona costera de Rocha (Uruguay). Se sistematiza y analiza la información primaria y secundaria relevada para caracterizar los entramados de personas, colectivos, acciones de recuperación, bienes comunes costeros, procesos de EA y procesos de gestión integrada que se dan entre los años 2011 y 2021 en torno a la acción colectiva para la recuperación de comunes costeros de Rocha, Uruguay.

METODOLOGÍA

Este trabajo utiliza una metodología cualitativa (Minayo, 2010; Creswell, 2019), y su enfoque está inmerso en lo que se denomina investigación interdisciplinaria (García, 2011). Esto implica el desarrollo de los objetivos mediante métodos de diversas disciplinas para generar un conocimiento integral. La cooperación interdisciplinaria busca evitar el reduccionismo y orientar la investigación hacia una nueva racionalidad ambiental (Leff, 2001). Desde este marco se desarrolló un abordaje contextualizado, situado, de las prácticas y los significados que las personas involucradas otorgan a esas prácticas (Restrepo, 2016). Se trabajó a partir del estudio de caso como herramientas de investigación interdisciplinarias (Yin, 2018; Gerring, 2007) para analizar situaciones específicas de manera profunda, lo cual permite una comprensión detallada de fenómenos complejos en su contexto. Una táctica clave en estos estudios es emplear múltiples fuentes de información que sean convergentes mediante la triangulación (Yin, 2018), una técnica que implica implantar diferentes estrategias de recolección de datos, con el fin de contrastar un determinado conjunto de observaciones con otros, abordando el mismo fenómeno (Forni; Grande, 2020).

Este estudio se enfocó en la recuperación de bienes comunes costeros desde los aspectos de ambientes naturales, espacio público y valores de identidad y pertenencia, así como buenas prácticas ambientales. Se realizó un relevamiento y sistematización de información secundaria mediante una búsqueda y revisión bibliográfica integrativa (Valencia-Contrera, 2022) de distintas fuentes (documentos, prensa, web y redes sociales relacionadas con diversas experiencias y colectivos).

Los criterios de selección de los proyectos incluyeron su ubicación en localidades costeras, la inclusión de temáticas socioambientales y/o de recuperación de espacios públicos, y el periodo temporal del estudio, que abarca de 2011 a 2021. Se revisaron 35 proyectos

financiados por tres convocatorias: el Programa de Pequeñas Donaciones (PPD²), los Espacios de Coordinación de las Convenciones de Río para un Crecimiento Sostenible en Uruguay (ECCOSUR³) y Proyecta Tu Localidad (Proyecta⁴). Los proyectos seleccionados involucran temas socioambientales y la recuperación de espacios públicos, con una muestra final de 33 proyectos y 22 referentes.

Además, se recopiló datos mediante entrevistas (Restrepo, 2016) a referentes de las experiencias para comprender en detalle sus percepciones y profundizar el conocimiento de situaciones pasadas o presentes. También se realizó observación participante (Restrepo, 2016) en actividades y se recorrieron sitios intervenidos durante las experiencias. Se aplicó un cuestionario semiestructurado (Andrade, 2023) con la finalidad de complementar los datos de la investigación, mediante una búsqueda de información que no está explícita en los documentos disponibles relacionados con las experiencias, además de conocer la percepción de los involucrados sobre los procesos de EA, logros y limitaciones de la acción colectiva. El análisis de la información se realizó mediante herramientas como fichas bibliográficas, matrices de observación y planillas de Excel, al categorizar los datos por nombre del colectivo u organización, localidad, propósito, periodo de actuación (años), continuidad de acciones en el tiempo (fecha de última actividad), proyectos, convocatoria para financiación, acciones (objetivos y resultados), procesos EA (de la concientización a la ciudadanía ambiental), logros, limitaciones y procesos de gestión integrada (vínculo con otros actores sociales). Las categorías de análisis emergieron del material recopilado mediante la categorización diferida (Santander, 2011), lo cual permitió sistematizar los proyectos relevados y caracterizar las experiencias.

RESULTADOS

Los colectivos analizados incluyen 20 organizaciones civiles y grupos del sector privado, que desarrollaron 23 iniciativas financiadas por fondos gubernamentales entre 2011 y 2021. Se caracterizó la acción colectiva a partir de seis dimensiones; a su vez para cada una se

2 Programa del Ministerio de Ambiente (MA) del Ministerio de Turismo, implementado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM).

3 Programa del Ministerio de Ambiente (MA), financiado por el FMAM.

4 Fondos de participación ciudadana, programa del Gobierno departamental la Intendencia de Rocha (IDR) con financiación del Fondo de Desarrollo del Interior (Oficina de Planeación y Presupuesto del ejecutivo) es un fondo presupuestal que surge como consecuencia de lo establecido en el artículo 298, inciso 2, de la Constitución de la República.

definieron categorías de análisis. En ambos casos surgen del análisis de la información primaria y secundaria revisada, sistematizada y triangulada sobre las experiencias relevadas. Estas son la inscripción territorial, que refiere a la localización respecto al tramo de la costa inscripto en el tercer nivel de gobierno y los instrumentos de ordenamiento territorial establecidos.

La temporalidad da cuenta del periodo de tiempo desde la creación a la fecha de su última actividad, de las acciones dadas por los objetivos, actividades y resultado de las experiencias, los tipos de bienes comunes que se quieren recuperar, los procesos de EA que indican el tipo de contribuciones para alcanzar la concientización y construir ciudadanía ambiental, y, por último, los procesos de gestión integrada de la zona costera (GIZC) dados por las relaciones con otros actores sociales de los ámbitos de acción involucrados en la GIZC de Rocha. A continuación, se presentan las dimensiones y categorías de análisis identificadas (Tabla 1).

Tabla 1. Dimensiones y categorías de análisis de la caracterización de la acción colectiva en la zona costera de Rocha, Uruguay

DIMENSIONES	CATEGORÍAS
<p>a) Inscripción territorial:</p> <p>Localización o ubicación donde se encuentra físicamente la experiencia desarrollada por el colectivo y su área de influencia. Se agrupan según el tercer nivel de gobierno denominado municipios (Ley 19272, Descentralización y Participación Ciudadana) o Junta Local (Ley 9515, Orgánica Municipal VII, cap. 1, art. 53).</p>	<p>Municipio La Paloma incluye La Pedrera, La Paloma y Barra Laguna de Rocha.</p> <p>Municipio Castillos incluye Aguas Dulces, Barra de Valizas y La Esmeralda.</p> <p>Junta Local Punta del Diablo.</p> <p>Junta Local La Coronilla.</p>
<p>b) Temporalidad:</p> <p>Periodo de actuación dado por los años entre la fecha de creación del colectivo y la fecha de la última actividad realizada.</p>	<p>1 a 5 años</p> <p>6 a 10 años</p> <p>11 a 21 años</p> <p>22 a 27 años.</p>
<p>c) Acciones:</p> <p>Objetivos, actividades y resultados de las experiencias relevadas.</p>	<p>5 categorías según tipos de acciones:</p> <p>Prácticas de manejo en el cuidado de la biodiversidad y ecosistemas.</p> <p>Recuperación del espacio público.</p> <p>Infraestructura y equipamiento.</p> <p>Conocimiento y capacidades locales.</p> <p>Actividades de EA y comunicación.</p>
<p>d) (Bienes) Comunes:</p> <p>Tipos de (bienes) comunes que los colectivos proponen recuperar. Riqueza, recursos, espacios, valores, sistemas, procesos y actividades que pertenecen a grupos o colectividades.</p>	<p>2 categorías de análisis que agrupan subtipos según sus características tangibles o intangibles:</p> <p>Bienes comunes: Especies, ecosistemas y sus funciones. Ambiente sano. (Tangibles).</p> <p>Comunes: Buenas prácticas ambientales. Saberes. identidad-pertenencia. Ocio y naturaleza. (Intangibles).</p>

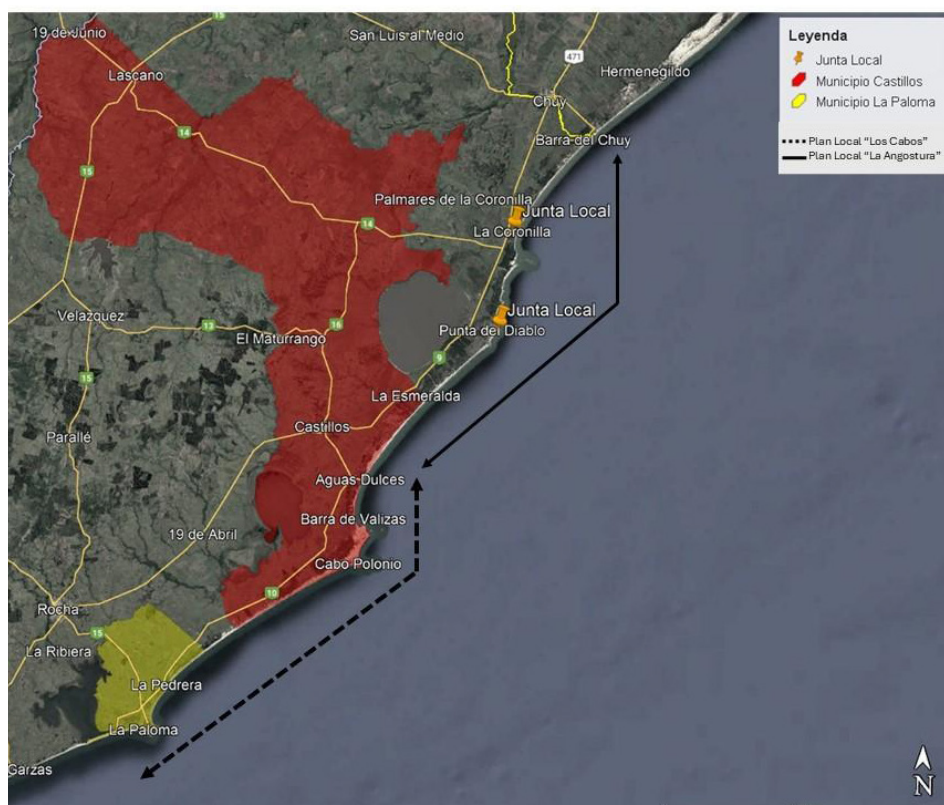
<p>e) Procesos de EA:</p> <p>Tipo de contribución de las experiencias a acciones o actividades de EA. Considera los procesos de EA como recorridos de concientización hacia la ciudadanía ambiental para la justicia ambiental.</p>	<p>5 categorías de análisis según el tipo de acción o actividad:</p> <p>Sensibilizar.</p> <p>Hacer actividades puntuales.</p> <p>Enseñar temas ambientales.</p> <p>Hacer proyectos ambientales.</p> <p>Realizar trayectorias educativas ambientales.</p>
<p>f) Procesos de gestión integrada de la zona costera (GIZC):</p> <p>Ámbitos de acción de los actores sociales (AS) con los que se relacionaron los colectivos analizados durante las experiencias. Considera la GI como un proceso de coestión entre los diferentes AS involucrados en la recuperación de los (bienes) comunes costeros de Rocha.</p>	<p>4 categorías de análisis según el tipo de AS:</p> <p>Gubernamental nacional y local.</p> <p>Sociedad civil.</p> <p>Sector privado.</p> <p>Academia y otros ámbitos de formación y/o investigación nacional e internacional.</p>

Fuente: Elaboración propia (2024).

a) Inscripción territorial:

Se refiere a la localización o ubicación donde se encuentra físicamente la experiencia desarrollada por el colectivo y su área de influencia. Se agrupan según el tercer nivel de gobierno y administración denominado Municipios (Ley 19272, Descentralización y Participación Ciudadana) o Junta Local (Ley 9515, Orgánica Municipal VII, cap. 1, art. 53). Se conforma por toda población de más de dos mil habitantes, y su circunscripción territorial forma una unidad, con personalidad social y cultural, con intereses comunes que justifiquen la existencia de estructuras políticas representativas y que faciliten la participación ciudadana. Estos instrumentan la participación de la sociedad en las cuestiones del gobierno local y tienen potestades para crear los ámbitos necesarios y mecanismos adecuados para que la población participe de la información, consulta, iniciativa y control de los asuntos de su competencia, los que deberán ser implementados bajo su responsabilidad política. Con el porcentaje determinado en el artículo 16 de la ley 19272, podrá promoverse el derecho de iniciativa ante el Municipio en caso de que estos ámbitos no sean establecidos. En este caso encontramos el municipio La Paloma (MLP) de 247 km² que incluye también a las localidades costeras de La Pedrera, Barra de Laguna de Rocha y una zona rural hacia ruta 9 y 15. El municipio de Castillos (MCa) cuenta con 2.142 km² donde están las localidades costeras de Cabo Polonio, Barra de Valizas, Aguas Dulces, La Esmeralda y llega hasta 19 de Julio, localidad rural del interior del departamento. Las localidades de Punta del Diablo y La Coronilla tienen la figura administrativa anterior denominada Junta Local (JL) por no encontrarse bajo jurisdicción de ningún municipio (Figura 1).

Figura 1. Inserción territorial de los colectivos relevados⁵



Fuentes: Elaborado a partir de GeoServicios Observatorio Ambiental MA⁶ y Imagen Google Earth.

A su vez, desde el año 2008 la Ley 18308 de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible prevé los Planes Locales de Ordenamiento Territorial como instrumentos departamentales donde se establece la participación social dentro de los procesos de planificación y revisión. Los planes locales definen criterios para el ordenamiento territorial de una porción del territorio dentro de un departamento. Estos asumen un grado mayor de detalle con respecto a las directrices departamentales, normativizan los usos del suelo, la localización de las diferentes actividades socioeconómicas, servicios, infraestructura y viviendas (artículo 17 de la Ley 18308). Son competencia del Gobierno departamental que es quien define el ámbito de cada plan local. En el caso de la costa de Rocha están vigentes el Plan local “Los Cabos” (2014)

⁵ Delimitación del tercer nivel de gobierno: amarillo Municipio La Paloma; rojo Municipio Castillos; puntos naranjas Junta Local Punta del Diablo y Junta Local La Coronilla. Delimitación Planes OT Locales: Flechas negras punteadas tramo “Los Cabos” (2014) de La Barra de la Laguna de Rocha hasta Aguas Dulces; Flechas negras: tramo “La Angostura” (2016) de La Esmeralda a Barra del Chuy.

⁶ Disponible en: ambiente.gub.uy. Acceso el: 24 mayo 2025.

que corresponde al tramo de costa entre La Barra de la Laguna de Rocha hasta Aguas Dulces y el Plan Local “La Angostura” (2016) que corresponde al tramo que va desde La Esmeralda hasta Barra del Chuy. Actualmente estos planes están cumpliendo el plazo para comenzar a ser revisados, evaluados y ajustados por diez años más por lo que corresponden instancias de participación social durante las etapas de este proceso tal como expresa la ley. En este proceso se abren instancias de consulta donde los colectivos pueden aportar desde sus experiencias sus saberes y acciones.

Las experiencias relevadas se ubican en dos municipios (M), dos juntas locales (JL) y ocho localidades costeras (LC) del departamento. Son veintitrés proyectos que representan a veinte colectivos en que la mayoría se encuentran en el MLP, le sigue la JL de Punta del Diablo, luego la JL de La Coronilla y, por último, el MCa (Tabla 2, Cuadro 1). Estos colectivos se encuentran seis en La Paloma, cuatro en La Pedrera, cuatro en Punta del Diablo, dos en La Coronilla, uno en La Esmeralda, uno en Aguas Dulces, uno en Barra de Valizas y uno en Barra de Laguna de Rocha. En la mayoría de las localidades se relevaron de uno a dos proyectos, en las cuales se destacan La Paloma con el máximo de siete, Punta del Diablo y La Pedrera con cuatro cada una (Tabla 2). Estas experiencias corresponden a doce proyectos de cuatro convocatorias de Proyecta en los años 2011, 2014, 2018, 2019, siete proyectos de tres convocatorias del PPD en los años 2011, 2013 y 2018 y cuatro proyectos de dos convocatorias de ECCOSUR en los años 2018 y 2020.

Tabla 2. Colectivos y proyectos relevados según localidad

LOCALIDAD (n=8)	COLECTIVO – ORGANIZACIÓN (n=20)	PROYECTOS (n=23)
La Coronilla	Grupo CHOS Escuela 29.	Planta de clasificación para los residuos no compatibles con los contenedores municipales.
	Comisión de Turismo.	Recicla Coronilla.
Punta del Diablo	Liga de Fomento y Turismo.	Paseo Marítimo de Punta del Diablo.
	Parque Público Cerro el Rivero.	Parque Público.
	Club Social y Deportivo.	Deportivo Punta del Diablo.
	Yaqu Pacha Uruguay.	La tonina, centinela de la costa uruguaya: turismo, educación ambiental y gestión integrada.
La Esmeralda	La Comisión de Fomento y Turismo del Balneario La Esmeralda.	Espacio recreativo y de reunión.
Aguas Dulces	Asociación Fomento de Aguas Dulces.	Restauración de ecosistemas costeros y puesta en valor del patrimonio histórico natural del balneario Aguas Dulces.
		Eco Plaza Aguas Dulces.
Barra de Valizas	Asociación Civil Comisión de Vecinos Barra de Valizas.	Saneamiento Ecológico y Gestión de Residuos en Barra de Valizas.
		Senderos autoguiados interpretativos.

La Paloma	La Paloma Limpia.	Integración de pequeñas empresas locales a la gestión y valorización de residuos de La Paloma Limpia.
	Proyecto Psamófilo Costa Azul.	Psamófilo Costa Azul: Restauración participativa de un cañadón urbano.
	Comisión Centro Cultural Costa Azul y vecinos.	Cañadón histórico y turístico Costa Azul.
	Grupo Vecinos Playa Serena.	La Cañada de las Ranas.
	Club Náutico Sudestada.	Náutica para todos.
		Playa para todos.
	Dunas La Paloma – Asociación civil Karumbe.	Restauración dunar del balneario Arachania.
La Pedrera	Amigos del Parque. Grupo vecinos de La Pedrera.	Parque de Todos “Ana Cardona Henniñón”.
	Asociación Civil Club Social y Deportivo La Pedrera.	Recuperación y gestión costera en La Pedrera y Punta Rubia.
	La Pedrera Comunidad.	Puesta en valor del ecosistema de humedal costero, “Cañadón de la Playa del Barco”.
	Grupo de Vecinos de San Sebastián de La Pedrera.	Ecoparque Oceánico San Sebastián.
La Paloma	La Paloma Limpia.	Integración de pequeñas empresas locales a la gestión y valorización de residuos de La Paloma Limpia.
	Proyecto Psamófilo Costa Azul.	Psamófilo Costa Azul: Restauración participativa de un cañadón urbano.
	Comisión Centro Cultural Costa Azul y vecinos.	Cañadón histórico y turístico Costa Azul.
	Grupo Vecinos Playa Serena.	La Cañada de las Ranas.
	Club Náutico Sudestada.	Náutica para todos.
		Playa para todos.
Barra laguna de Rocha	Asociación de Pescadores Artesanales de Lagunas Costeras	Cuidar y valorar lo nuestro: Una propuesta de Turismo Comunitario – pesca artesanal.

Fuente: Elaboración propia (2024).

b) Temporalidad:

Se refiere al periodo de actuación dado por los años entre la fecha de creación del colectivo y la fecha de la última actividad realizada, que surge del relevamiento de información primaria mediante el cuestionario semiestructurado y de información secundaria en sitios web o redes sociales de los colectivos. Se establecieron cuatro categorías según la cantidad de años de actuación de los colectivos: de 1 a 5 años, de 6 a 10 años, de 11 a 17 años y de 24 a 27 años. La mayoría están en el entorno de diez años de actuación; las más jóvenes tienen de tres a cuatro años, y las más antiguas entre 17, 24 y 27 años. Los de mayor antigüedad son colectivos que sus integrantes mayoritariamente viven de forma permanente e incluso personas nacidas y criadas en la localidad, vinculadas productivamente a la pesca y/o turismo, o con interés

científico y/o de conservación. En los casos de los colectivos más antiguos en su mayoría tienen más de un proyecto desarrollado en el periodo analizado. La continuidad de acciones en el tiempo genera acumulación de experiencia en torno a cómo organizarse y con qué objetivos. En los últimos diez años aumentó considerablemente la cantidad de colectivos organizados que se movilizan para generar propuestas destinadas a mejorar sus entornos de vida. Esto puede estar dado por diversidad de factores, entre ellos el aumento de la población permanente que se viene registrando y que se consolidó con la pandemia. Otro factor clave para considerar es el aumento de conflictos por el uso y apropiación de los bienes comunes costeros que ha derivado en disputas con autoridades y hasta intervenciones de las fuerzas policiales. Estos conflictos ambientales han producido aprendizajes en los colectivos sobre cómo enfrentarlos de manera proactiva y mediante intervenciones que den muestra de otros mundos posibles. Estas acciones también ayudan a desarrollar vínculos con otros actores sociales y habilidades para el relacionamiento con instituciones y gobierno local. Actualmente, 5 colectivos de los analizados no se encuentran en actividad y 12 realizaron por lo menos una actividad durante los años 2023 y 2024.

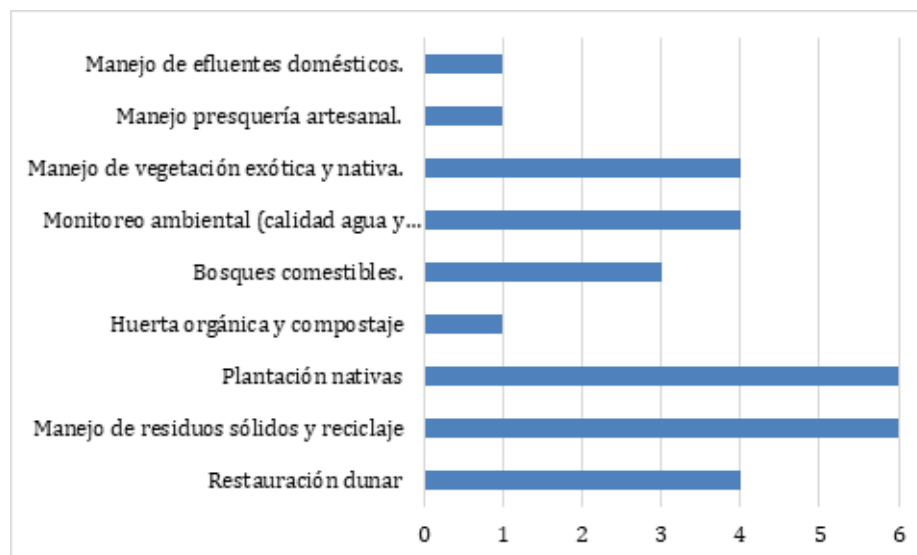
c) Acciones:

Se refiere a los objetivos, actividades y resultados de las experiencias relevadas donde se identificaron siete categorías de tipos de acciones desarrolladas por los colectivos en las experiencias relevadas. Estas se definieron a partir de la revisión bibliográfica, información secundaria de las experiencias e información primaria del cuestionario semiestructurado. Las categorías identificadas son las prácticas de manejo en el cuidado de la biodiversidad y los ecosistemas, la recuperación del espacio público, infraestructura y equipamiento, conocimiento y capacidades locales, y la EA y comunicación. Las acciones de infraestructura y equipamiento fueron ejecutadas por la mayoría de los colectivos (19). Las acciones de generación de conocimiento y capacidades locales fueron desarrolladas por el menor número de colectivos (10).

Las acciones más ejecutadas durante las experiencias relevadas fueron prácticas de manejo para el cuidado de la BD y ecosistemas. Esta categoría incluye diferentes habilidades y saberes desplegados por los colectivos durante las experiencias entorno al manejo de residuos y reciclaje, a sistemas naturales de tratamiento efluentes domésticos, al control de vegetación exótica y restauración de la nativa, a la restauración dunar, al monitoreo ambiental (calidad del agua cañada y fauna marina), de huerta orgánica y compostaje y a bosques comestibles y la pesquería artesanal. Otra de las acciones más repetidas entre los colectivos se encuentra la recuperación de espacios públicos; en la mayoría de las experiencias relevadas las intervenciones se desarrollan en espacios públicos de las localidades, los cuales incluyen ambientes que

cumplen relevantes funciones ecosistémicas y culturales –dunas, cañadas, laguna, bosques, playa, océano– (Cuadro 1).

Cuadro 1. Cantidad de colectivos por prácticas de manejo



Fuente: Elaboración propia (2024).

Las acciones de EA y comunicación también son muy desarrolladas por los colectivos durante las experiencias. Es muy frecuente la difusión y divulgación de las experiencias de los colectivos mediante publicaciones, prensa, web y redes sociales. En relación con las acciones de EA desarrolladas por las experiencias se observan variadas actividades de EA, principalmente en la educación formal en vinculación con centros educativos locales, aunque también en menores casos en la educación no formal en vínculo con grupos de vecinos, turistas, operadores o comerciantes, organizaciones o instituciones gubernamentales. Otras acciones usuales realizadas por los colectivos están vinculadas a la generación de infraestructura, como la construcción o mejora de locales; al equipamiento como senderos, cartelera, mobiliario, maquinaria, herramientas; así como a la limpieza y mantenimiento de los espacios recuperados. En la categoría conocimiento y capacidades locales se incluyen las acciones que generan procesos de formación, capacitación o cuando las experiencias construyen conocimiento desde la práctica generando evidencia que aporta a la mejora y adaptación de las acciones implementadas. Finalmente, las actividades menos frecuentes pero que también impulsan los colectivos en estas experiencias son actividades sociales y educativas, actividades productivas (pesca artesanal y turismo) y actividades culturales y deportivas, náutica y de accesibilidad al mar. En general, los colectivos desarrollan diferentes tipos de acciones de forma simultánea, y los de mayor diversidad son las experiencias financiadas mediante los fondos Eccosur y PPD,

por ser convocatorias que manejan más fondos y diversos rubros.

d) (Bienes) Comunes:

La economía estándar distribuye las distintas clases de bienes y los distintos modos de producción de acuerdo con su naturaleza intrínseca. El aporte de la economía política de los comunes subraya la necesidad de permitir diversas reglas prácticas que produzcan y reproduzcan los bienes comunes o comunes. En este estudio se entienden como procesos de intervención para el acceso, uso, manejo, de espacios públicos o privados de interés común (socioeconómico, cultural y/o de protección ambiental) en virtud de su importancia para la conservación de la biodiversidad y el buen vivir de los pobladores costeros. Se identificaron siete tipos de (bienes) comunes a partir de la revisión bibliográfica, información secundaria de las experiencias e información primaria del cuestionario semiestructurado. Para el análisis se definen dos categorías más amplias donde estos se agrupan según las características tangibles o intangibles de los (bienes) comunes a ser recuperados por las experiencias analizadas. De este modo, las especies, ecosistemas y sus funciones y el ambiente sano quedan integrando la categoría de bienes comunes tangibles, mientras que saberes, buenas prácticas ambientales, identidad, pertenencia, ocio en la naturaleza y el espacio público se integran como categoría de comunes intangibles (Cuadro 2).

Cuadro 2. Cantidad de colectivos por tipo de bien común o común



Fuente: Elaboración propia (2024).

En general, los colectivos recuperan bienes comunes y comunes de forma simultánea independientemente de que sean tangibles o intangibles, si bien en muchas de las experiencias

la motivación para la acción se relaciona con la recuperación o restauración de bienes comunes tangibles. Se desprende de la información relevada que los comunes no deben definirse únicamente como cosas físicas que preexistirían a las prácticas en cuestión, sino como relaciones sociales entre individuos que los utilizan de acuerdo con reglas de uso, de reparto o de coproducción. Los principales comunes que los colectivos proponen recuperar en sus experiencias se relacionan con el espacio público, la identidad, la pertenencia y las buenas prácticas ambientales. Además, aparecen las actividades de ocio en la naturaleza y la diversidad de saberes como comunes relevantes a ser recuperados por los colectivos analizados. Entre los bienes comunes a recuperar, se encuentran las especies, ecosistemas y sus funciones, y como ejemplos son dunas, humedales, cañadas, bosques, matorral, playa y océano. Un ambiente menos contaminado también aparece como un bien común a ser recuperado donde el derecho a habitar ambientes sanos debe ser garantizado como derecho humano.

Las actividades de ocio en la naturaleza aparecen vinculadas a diversos usos recreativos y de esparcimiento como pueden ser la náutica en sus diferentes variantes (navegación, remo, surf, nado, windsurf, entre otras), senderismo, observación de fauna y flora, fotografía y contemplación del paisaje. A su vez, las experiencias ponen en valor los saberes que integran, los cuales son diversos y muestran una aproximación holística sobre los asuntos que proponen intervenir. Se evidencia que estos entramados generan procesos de enseñanza y aprendizaje que determinan cambios en las formas en cómo nos relacionamos entre nosotros y con nuestro entorno.

e) Procesos de EA:

En este caso nos ocupan los procesos pedagógicos implicados en la construcción colectiva de nuevos saberes ambientales, integrando empírea y academia, vivencias-emociones y racionalidades territoriales. Es un aprendizaje colectivo hacia la concreción de una ciudadanía ambiental capaz de interpretar críticamente, transformar y gestionar sus contextos de vida. Los procesos de EA son recorridos que cada individuo y/o colectivo desarrolla desde la concientización hasta la construcción de ciudadanía ambiental en pos de la justicia ambiental (Freire, 1970; Schlosberg, 2007; Kitzmann; Mota, 2017; Barcia, 2013, 2019). Estas trayectorias se dan en etapas definidas por las características de las actividades de EA desarrolladas. Se proponen cinco categorías de análisis: hacer actividades puntuales, sensibilizar, enseñar temas ambientales, hacer proyectos ambientales y realizar trayectorias educativas ambientales. En total 18 de los 20 colectivos analizados desarrollaron procesos de EA de algún tipo.

Los procesos de EA desarrollados durante las experiencias analizadas en su mayoría se enfocan en sensibilizar o hacer proyectos ambientales, generalmente mediante actividades puntuales muchas veces vinculadas con los días de celebración (p. ej. día del ambiente, día

de los océanos, etc.). Este tipo de acciones no genera acumulación de procesos de EA y no se vincula con una finalidad más compleja e integrada que permite reflexionar críticamente sobre los asuntos que intervenir. Son frecuentes entre las experiencias las acciones ligadas a enseñar temas ambientales en general a centros educativos locales o ámbitos no formales como organizaciones, vecindad e instituciones. Estas prácticas educativas en general tienen enfoques pedagógicos más conductuales relacionados a cambiar hábitos, comportamientos o mostrar de forma cruel la realidad de la contaminación mediante imágenes impactantes. Además, frecuentemente se materializa en charlas expositivas que transmiten conocimientos más bien técnicos y puede incluir alguna actividad práctica. Pocas experiencias apelan a enfoques más integrados y críticos en los cuales se problematice la realidad que intervenir al cuestionar y reflexionar desde la mirada de la justicia ambiental. Menos de la mitad de los colectivos realizaron trayectorias educativas ambientales dando paso a procesos de formación con mayor continuidad en el tiempo vinculado a los asuntos de la intervención lo que aporta a la construcción de conocimiento y acumulación en territorio. Este tipo de proceso articula las acciones con mayor continuidad en el tiempo e interactúa con diversidad de actores sociales. Gran parte de los colectivos desarrollaron entre tres y dos tipos de acciones o actividades de forma simultánea.

Se evidencia que las experiencias analizadas contribuyen muy significativamente a procesos de EA al hacer dialogar saberes, visibilizar y poner en valor saberes populares y académicos. Los saberes que integran las experiencias son diversos y muestran una aproximación holística a los asuntos sobre los que proponen intervenir. Están relacionados principalmente a las prácticas de manejo utilizadas para la recuperación de (bienes) comunes e involucran conocimientos sobre la biodiversidad y el ecosistema costero. Además, se involucran conocimientos sobre el patrimonio cultural e histórico de las localidades costeras. También se implican fuertemente saberes, destrezas y habilidades prácticas vinculadas a la construcción y mantenimiento de infraestructuras, equipamientos y cartelera. Se presentan durante las actividades desarrolladas especialmente saberes asociados a hábitos cotidianos relacionados a buenas prácticas ambientales para la gestión de residuos sólidos, manejo de efluentes domiciliarios, restauración ecosistémica, cultivo agroecológico, como los más representativos. Todos estos saberes dialogan durante las experiencias mediante intercambio con finalidades informativas, prácticas o de reflexión con otros actores sociales. La identidad y pertenencia se expresa en la mayoría de los casos por la puesta en valor del patrimonio costero tanto en su componente natural como cultural. Algunas de las experiencias involucran procesos que buscan la concientización y pensamiento crítico, lo cual pone en juego la creatividad, la emoción, el cuerpo, las memorias y la historia ambiental. La inclusión del arte en varias experiencias de los colectivos más jóvenes comienza a dar paso a procesos en los cuales se integran la educación

artística, la educación ambiental y la educación patrimonial.

f) Procesos de Gestión Integrada de la Zona Costera (GIZC):

Considerando la GI como un proceso de cogestión entre los diferentes AS involucrados en la recuperación de los (bienes) comunes costeros de Rocha. La EA en la gestión ambiental se presenta como un proceso educativo político que ayuda a identificar a los actores y factores sociales en las tensiones socioambientales y promueve el ejercicio de derechos dentro de políticas públicas participativas para una gestión ambiental democrática. En estos procesos se evidencia la existencia de intereses y conflictos en la apropiación de recursos naturales, en los cuales se confrontan el derecho a un ambiente equilibrado y las decisiones sobre el uso de estos bienes. Esto puede desencadenar en procesos de concientización hacia la eco ciudadanía de los AS. En este estudio el proceso GIZC se refiere a la relación que los colectivos mantuvieron con otros actores sociales durante las experiencias; entendiendo que la construcción de vínculos de los colectivos con otros AS de ámbitos diversos aporta a la construcción de redes, dinámicas de comunicación, conocimiento mutuo y construcción de confianza.

Se definen cuatro categorías establecidas por los diferentes ámbitos de acción de los actores sociales con los que se relacionaron los colectivos analizados durante las experiencias. Estas son los gubernamentales nacional y local, la sociedad civil, el sector privado y la academia y otros ámbitos de formación y/o investigación nacional e internacional. Los colectivos durante las experiencias mantuvieron relación con gran cantidad y diversidad de AS, presentando gran intensidad de relaciones en el ámbito local principalmente el gobierno departamental y municipal o junta local. Estas interacciones son por temas vinculados a la coordinación de las acciones para el desarrollo de los proyectos (solicitud de apoyo y permisos o autorizaciones). Con el ámbito gubernamental nacional, los colectivos se vinculan frecuentemente durante las experiencias con el Ministerio de Ambiente y su dependencia el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP). Esta interacción es bastante intensa en el caso de las experiencias PPD o Eccosur que en el marco de las convocatorias hacen seguimiento y asesoramiento a los colectivos durante la ejecución de los proyectos. En el caso del SNAP estas relaciones se dan en el marco de las experiencias que se desarrollan en áreas protegidas (AP), los vínculos se dan principalmente con los equipos de las AP locales.

Otros ámbitos del gobierno nacional que aparecen en menor medida son el Ministerio de Turismo, el Ministerio de Transporte y Obras Públicas, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y sus dependencias Dirección General de Desarrollo Rural y Dirección Nacional de Recursos Acuáticos. Por último, la prefectura es otro ámbito gubernamental que tiene dependencias a nivel local, con las cuales es frecuente que los colectivos se relacionan para la solicitud de permisos y coordinar actividades en la zona de su competencia.

En segundo lugar, aparecen vínculos con otros grupos de la sociedad civil, en estos casos es muy frecuente que las experiencias busquen sinergias con otras acciones que se estén desarrollando e implementen actividades en conjunto con las escuelas, liceos, universidad, grupos de vecinos organizados, organizaciones civiles, entre otras. La mayoría de los colectivos se relaciona con otros colectivos de su localidad y, en algunos casos, con organizaciones del ámbito nacional o regional e internacional. El sector privado aparece en tercer lugar representado por operadores turísticos y comerciantes locales, aunque también se encontró con medios de comunicación locales y nacionales, principalmente prensa y radio. En algunos casos cuentan con socios que aportan recursos materiales y/o cuota mensual para financiar la continuidad de las acciones. Las relaciones de los colectivos con el ámbito académico u otros de investigación y formación son menos frecuentes que con los demás ámbitos analizados. Durante las experiencias la principal interacción se da con la Universidad de la República mediante algunos de sus servicios, aunque el más frecuente es el Centro Universitario Regional Este. También se relacionan con otros ámbitos educativos terciarios como la Universidad del Trabajo de Uruguay (UTU) y con otras organizaciones civiles como el Centro Uruguayo de Tecnologías Apropriadadas (CEUTA). En estos casos los asuntos de intercambio están relacionados con el aporte en términos de conocimiento que contribuyeron a mejorar el desarrollo de las experiencias y al diálogo de saberes entre colectivos y academia.

CONSIDERACIONES FINALES

En este estudio se pudo evidenciar que el aprendizaje ambiental centrado en la concientización abarca desde acciones individuales hasta esfuerzos comunitarios que consideran la política y la infraestructura. Las acciones colectivas requieren la colaboración de personas de diversos orígenes y ofrecen experiencias que fomentan un pensamiento crítico sobre el ambiente, lo cual promueve que los miembros de la comunidad eduquen a otros sobre los principios y problemas ambientales. En los grupos organizados, se toma conciencia de la realidad del territorio, lo que genera un sentido de pertenencia a este espacio compartido. Se establecen y fortalecen vínculos sociales y redes de colaboración, fomentando una dinámica de solidaridad tanto entre los grupos locales como con otros que enfrentan situaciones similares. Además, se estimula la creatividad, lo que permite la creación y el aprendizaje de nuevas formas de habitar. En la acción colectiva, se desarrolla un sentimiento de empoderamiento y un saber-ser-hacer que incluya responsabilidad individual y colectiva, preocupación por el bien común, democracia y participación.

En los últimos diez años, las experiencias de acción colectiva en Rocha han hecho importantes aportes a la educación ambiental y la gestión integrada de zonas costeras. Estas acciones, marcadas por su diversidad y dispersión en las localidades costeras, han sido impulsadas por conflictos y disputas relacionadas con la recuperación de bienes comunes, promoviendo la movilización y organización de colectivos. Los procesos generan aprendizajes adaptativos e intergeneracionales, lo cual conduce a mejoras continuas en sus intervenciones. Aunque predominan tendencias conservacionistas, algunas experiencias han introducido perspectivas críticas que trascienden el diagnóstico de problemas, logrando incidir en las gestiones locales mediante relaciones con actores sociales gubernamentales, privados y académicos. Esto ha facilitado la coordinación interinstitucional y el fortalecimiento de vínculos comunitarios, especialmente en actividades de recuperación de espacios públicos, limpieza y divulgación de acciones.

Los logros destacados de las experiencias estudiadas abarcan la recuperación de espacios públicos, el fortalecimiento de la identidad local, el desarrollo de infraestructura, la restauración de ecosistemas costeros y la generación de conocimientos prácticos, como protocolos de manejo y monitoreo ambiental. Asimismo, las estrategias de comunicación, como redes sociales y medios locales, han permitido ampliar el alcance y visibilidad de los colectivos, fomentando la confianza y la gestión integrada en Rocha. De perspectiva hacia el futuro será fundamental seguir avanzando en la construcción y consolidación de redes y espacios de diálogo de saberes para la incidencia de los colectivos en la gestión integrada de la zona costera de Rocha. Existen desafíos para la acción colectiva en esta zona costera que incluyen falta de financiación, alineación de intereses internacionales con necesidades locales, conflictos interpersonales, baja participación social, y problemas de coordinación con autoridades. La financiación adecuada de programas aprobados y la mejora en la capacitación de los involucrados son esenciales. Además, persisten debilidades en la implementación y difusión de experiencias locales exitosas, así como en la participación social en las decisiones. La diversidad de modos de vida, de entender el ambiente y el enfrentamiento de intereses particulares dentro de los colectivos muchas veces diversos y contrapuestos complejiza aún más las posibilidades de acción. La calidad de las relaciones interpersonales y conversaciones entre los integrantes de los colectivos en la mayoría de los casos es fundamental para el éxito de las acciones impulsadas. Cultivar el autoconocimiento y gestionar sanamente las emociones hacen la diferencia en el clima de trabajo y supervivencia en el tiempo de los colectivos. La pandemia de la covid-19 exacerbó algunos retos, aunque también resaltó la importancia de los espacios verdes para el bienestar social y ecológico.

Si bien atravesamos una época de baja participación social durante estos últimos diez años en Uruguay, los temas ambientales vienen siendo de mayor interés y preocupación de la población. Esto ha llevado a que la sociedad civil sea uno de los principales actores sociales

en presionar y poner estos temas en la agenda pública. Es fundamental reconocer nuestros espacios de poder y, mediante la integración de conocimientos cognitivos, estratégicos y afectivos, construir un saber-actuar político que permita denunciar, resistir, elegir, proponer y comprometerse con la democracia participativa. En un contexto de gobernanza poco interesada en el bien común, es crucial que la sociedad civil asuma la responsabilidad de ejercer una vigilancia crítica y luchar por decisiones que impacten positivamente en la comunidad y el entorno. Es aquí donde la EA tiene un rol clave en propiciar y nutrir procesos para la ampliación y mejora de la participación social y su incidencia en los ámbitos de gobernanza de la gestión costera en Uruguay.

REFERENCIAS

1. ANDRADE, Francisca Marli Rodrigues. El cuestionario en una investigación cualitativa: reflexiones teórico-metodológicas. **Revista de Pesquisa Qualitativa**, [s. l.], v. 11, p. 28-49, 2023. Disponible en: <https://doi.org/10.33361/RPQ.2023.v.11.n.26.467>. Acceso en: 05 dic. 2024.
2. ARDOIN, Nicol; BOWERS, Alison; GAILLARD, Estelle. A systematic review of mixed studies of the outcomes of civic participation in environmental education. **Research in Environmental Education**, [s. l.], v. 29, n. 1, p. 1–26, 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.biocon.2019.108224>. Acceso en: 20 mar. 2025.
3. BARBA, María. Límites e indefiniciones de la EA, un debate permanente. **RES Revista de Educación social**, [s. l.], n. 28, 2019. Disponible en: https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/38549/Barba_Maria_Limites%20e%20indefiniciones%20de%20la%20educacion%20ambiental_unlocked.pdf?sequence=3. Acceso en: 05 dic. 2024.
4. BARCIA RIVERA, Laura. Ciudadanía ambiental ¿Desafío, herramienta o compromiso ético para la Educación Ambiental? **Quehacer educativo**, [s. l.], p. 50-56, 2013. Disponible en: https://www.fumtep.edu.uy/didactica/item/download/816_a4c6a21acc5314c765ef577046e4c5bf. Acceso en: 19 jun. 2025.
5. BARCIA RIVERA INDARTE, María Laura. Los riesgos actuales de una Educación ambiental a-pedagógica, a-crítica y a-político. In: CONGRESO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA LA SUSTENTABILIDAD, 2., 2019, Cancún. **Anais [...]**. Cancún: ANEA, 2019. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/350789998_Los_riesgos_actuales_de_una_Educacion_ambiental_a-pedagogica_a-critica_y_a-politica. Acceso en: 19 jun. 2025.
6. BARRAZA, Laura. La investigación educativa y su aplicación en la restauración

- ecológica. In: SÁNCHEZ, Óscar; PETERS, Roberto Márquez-Huitzil; VEGA, Ernesto; PORTALES, Gloria; VALDEZ, Manuel, AZUARA, Danae (ed.). **Temas sobre restauración ecológica**. México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales: Instituto Nacional de Ecología, 2005. p. 57-66.
7. CALIXTO FLORES, Raul. Educación popular ambiental y resiliencia comunitaria ante el cambio climático. **International Journal of Environmental Resilience Research and Science**, [s. l.], v. 4, p. 1-15, 2022. Disponible en: [10.48075/ijerrs.v4i2.28792](https://doi.org/10.48075/ijerrs.v4i2.28792). Acceso en: 25 mar. 2025.
 8. CARVALHO, Isabel. A pesquisa em educação ambiental: perspectivas e enfrentamentos. **Revista Pesquisa em Educação Ambiental**, [s. l.], v. 15, n. 1, p. 39-50, 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.18675/2177-580X.2020-15126>. Acceso en: 24 mayo 2025.
 9. CRESWELL, John. **Investigación cualitativa y diseño de investigación**: Elegir entre cinco enfoques. 4. ed. [S. l.]: SAGE Publications, 2019.
 10. CLEGG, Tamara; BOSTON, Villancico; PREECE, Jennifer; WARRICK, Elizabeth; PAUW, Daniel; CAMERON, Jacqueline. Community-Driven Adult Informal Environmental Learning: Using theory as a lens to identify steps toward awareness. **Journal of Environmental Education**, [s. l.], v. 51, p. 55-71, 2019. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/00958964.2019.1629380>. Acceso en: 25 mar. 2025.
 11. CONDE, Daniel. **Costas**. Montevideo: Comisión del Bicentenario, 2013. (Colección Nuestro Tiempo, n. 9).
 12. FREIRE, Paulo. **La pedagogía del oprimido**. Montevideo: Tierra Nueva, 1970.
 13. FORNI, Pablo; GRANDE, Pablo. Triangulación y métodos mixtos en las ciencias sociales contemporáneas. **Revista Mexicana de Sociología**, Ciudad de México, v. 82, n. 1, p. 159-189, 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2020.1.58064>. Acceso en: 25 mar. 2025.
 14. GADINO Isabel; SCIANDRO José Luis; GOLDBERG Nathalie. Conflictos ambientales y participación social en torno al turismo residencial en Latinoamérica. Experiencias en Región Este, Uruguay. **Investigaciones Geográficas**, Ciudad de México, n. 107, e60520, 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.14350/rig.60520>. Acceso en: 3 ago. 2025.
 15. GARCÍA, Rolando. Interdisciplinarietà y sistemas complejos. **Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias**, [s. l.], v. 1, n. 1, p. 66-101, 2011. Disponible en: <https://www.relmeecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/v01n01a04>. Acceso en: 24 mayo 2025.
 16. GERRING, John. **Case research**: principles and practices. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.
 17. GUTIÉRREZ AGUILAR, Raquel. Conocer las luchas y desde las luchas. Reflexiones sobre el despliegue polimorfo del antagonismo: entramados comunitarios y horizontes

- políticos. **Acta Sociológica**, [s. l.], n. 62, p. 11-30, 2013. Disponible en: <https://www.revistas.unam.mx/index.php/ras/article/view/44097>. Acceso en: 24 mayo 2025.
18. GUTIÉRREZ, Ana Laura; MORA, Flavio. El grito de los bienes comunes: ¿qué son? y ¿qué nos aportan? **RCS Revista de Ciencias Sociales**, San Pedro, n. 131-132, p. 127-145, 2011. Disponible en: <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i131-132.3898>. Acceso en: 24 mayo 2025.
 19. HELFRICH, Silke; HASS, Jorg. Genes, bytes y emisiones: acerca del significado estratégico del debate de los bienes comunes. In: HELFRICH, Silke (comp.). **Genes, bytes y emisiones: bienes comunes y ciudadanía**. México: Ediciones Böll, 2008. p. 311-328.
 20. HERRERA FARFÁN, Nicolas Armando. Investigación-Acción Participativa (IAP). In: HERRERA FARFÁN, Nicolas Armando. **Saber colectivo y poder popular**. Tentativas sobre Orlando Fals Borda. Buenos Aires: Editorial el Colectivo, 2018. p. 77-98
 21. KITZMANN, Dione; MOTA, Junior. Ambientalização sistêmica nas instituições de educação superior. In: FIGUEIREDO, Mara Lucia; GUERRA, Antonio Fernando Silveira; ANDRADE, Izabel Cristina Feijó de; LIMA, Lucia Ceccato de; ARRUDA, Marina Patrício de; MENEZES, Ricardo Marcelo de. **Educação para ambientalização curricular: diálogos necessários**. San José: ICEP, 2017. p. 182-194.
 22. LAVAL, Christian; DARDOT, Pierre. **Común**. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI. Barcelona: Gedisa, 2015.
 23. LAYRARGUES, Philippe Pomier; LIMA, Gustavo Ferreira da Costa. As macro tendências político-pedagógicas da educação ambiental brasileira. **Revista Ambiente & Sociedade**, São Paulo, v. XVII, n. 1, p. 23-40, 2014. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/asoc/a/8FP6nynhjZ4hYdqVFdYRtx/?format=pdf&lang=pt>. Acceso en: 24 mayo 2025.
 24. LAYRARGUES, Philippe Pomier. Educação ambiental crítica e formação ecopolítica. In: MILANEZ, Felipe; NAVARRO TRUJILLO, Mina Lorena; ROCA-SERVAT, Denisse (coord.). **Senti-pensarnos Tierra: educación ambiental y Ecología política en clave latinoamericana y del Caribe** no. 10. Buenos Aires: CLACSO, 2022. p. 65-73.
 25. LEFF, Enrique. Universidade, interdisciplinaridade e formação ambiental. In: LEFF, Enrique. **Saber ambiental: sustentabilidade, racionalidade, complexidade, poder**. Petrópolis: Vozes, 2001. p. 199-222.
 26. LLOREDO ALIX, Luis. Bienes comunes. **EUNOMÍA. Revista En Cultura De La Legalidad**, Madrid, n. 19, p. 214-236, 2020. Disponible en: <https://doi.org/10.20318/eunomia.2020.5709>. Acceso en: 24 mayo 2025.
 27. MINAYO, Maria Cecilia de Souza. O desafio da Pesquisa Social. In: MINAYO, Maria Cecilia de Souza (org.). **Pesquisa social: teoria, método e criatividade**. 29. ed. Petrópolis: Vozes, 2010. p. 9-29.

28. MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE DE CHILE (Chile). **Guía metodológica de Educación Ambiental para el Cambio Climático**. Un abordaje didáctico para la gestión comunitaria. Chile: Ministerio del Medio Ambiente de Chile; Uruguay: Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, 2022.
29. RED NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA EL DESARROLLO HUMANO SUSTENTABLE. **Plan Nacional Educación Ambiental (PlaNEA)** – Documento marco. Uruguay: Ministerio de Educación y Cultura, 2014.
30. RESTREPO, Eduardo. **Etnografía: alcances, técnicas y éticas**. Popayán: Ed. Envión, 2016.
31. SANTANDER, Pedro. ¿Por qué y cómo hacer análisis de discurso? **Cinta moebio**, Santiago, n. 41, p. 207-224, 2011. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2011000200006>. Acceso en: 24 mayo 2025.
32. SAUVÉ, Lucie. Uma cartografia das correntes em educação ambiental. In: SATO, Michèle; CARVALHO, Isabel (org.). **Educação ambiental: pesquisa e desafios**. Porto Alegre: Artmed, 2005. p. 17-46.
33. SAUVÉ, Lucie; SCOTT, William; TORRES CARRASCO, Maritza . El campo de la educación ambiental y los retos de la investigación: enfoques, perspectivas y proyecciones reflexiones críticas. In: ZAPATA MÚNERA, Lucrecia (org.). **Investigación y educación ambiental: apuestas investigativas pertinentes a los campos de reflexión e intervención en educación ambiental**. Antioquia: Corantioquia, 2010. p. 13-23.
34. SAUVÉ, Lucie. Saberes por construir y competencias por desarrollar en la dinámica de los debates socio-ecológicos. **Rev. de Inv. Educ.**, La paz, v. 6, n. 3, p. 65-87, 2013. Disponible en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432013000300004&lng=es&nrm=iso. Acceso en: 23 abr. 2025.
35. SAUVÉ, Lucie. Educación Ambiental y Ecociudadanía: un proyecto ontogénico y político. **Rev. Eletrônica Mestr. Educ. Ambient.**, Rio Grande, Edição especial XVI Encontro Paranaense de Educação Ambiental, p. 261-278, 2017. Disponible en: <https://periodicos.furg.br/remea/article/view/7306>. Acceso en: 20 abr. 2025.
36. SCHLOSBERG, David. **Defining environmental justice: Theories, movements, and nature**. Oxford: Oxford University Press, 2007.
37. SZEPHEGYI, María Noel; LOZOYA, Juan Pablo; DE ÁLAVA, Diego; LAGOS, Xavier; CAPOALE, Mariana; SCIANDRO, Joaquín; GÓMEZ, Alejandro; ECHEVARRÍA, Lucía; BERGOS, Lucía; SEGURA, Carolina; CARRO, Ignacio; VERRASTRO, Natalia; ROCHE, Ignacio; GÓMEZ, Martín; DELGADO, Eduardo; TEJERA, Rodrigo; CONDE, Daniel. Avances y desafíos de la gestión costera en Uruguay en la última década. **Costas**, [s. l.], v. esp., n. 1, p. 171–194, 2020. Disponible en: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/33790?mode=full>. Acceso en: 24 mayo 2025.
38. VALENCIA-CONTRERA, Miguel Andrez. Actualización metodológica de revisiones

- integrativas: un énfasis en la calidad de los resultados. **Salud, Ciencia y Tecnología**, Buenos Aires, v. 2, 2022. Disponible en: <https://doi.org/10.56294/saludcyt2022171>. Acceso en: 24 mayo 2025.
39. VILLADIEGO-LORDUY, Jorge; HUFFMAN-SCHWOCHO, Dennis; CORTECERO-BOSSIO, Adolfo; ORTIZ-SÁNCHEZ, Richard. Algunas consideraciones acerca de la educación ambiental no formal. **Tecnología en Marcha**, [s. l.], v. 27, n. 3, p. 136-146, 2014. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4896374>. Acceso en: 24 mayo 2025.
40. WHEATON, Mele; ARDOIN, Nicole, BOWERS, Alison; KANNAN, Archana. Sociocultural learning theories for social-ecological change. **Environmental Education Research**, [s. l.], v. 30, n. 8, p. 1193–1210, 2024. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13504622.2024.2347888>. Acceso en: 24 mayo 2025.
41. YIN, Robert. **Case study research: design and methods**. 6. ed. Thousand Oaks: Sage Publishing, 2018.

Natalia Verrastro Viñas

Docente investigadora del Departamento Interdisciplinario de Sistemas Costeros y Marinos del Centro Universitario Regional del Este Universidad de La República. Magister en Manejo Costero Integrado Universidad de la República. Doctoranda del Programa de Posgraduación Educación Ambiental Universidad Federal de Rio Grande Brasil. ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1186-9049>. Colaboración: Investigación bibliográfica, Investigación empírica, Redacción y revisión. E-mail: natalia.verrastroy@unl.edu.uy

Dione Iara Silveira Kitzmann

Profesora en el Programa de Pós-graduação em Educação Ambiental de Universidade Federal do Rio Grande. Doctora en Educación Ambiental por la Universidade Federal do Rio Grande. ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2948-5596>. Colaboración: Investigación bibliográfica, Investigación empírica, Redacción y revisión. E-mail: docdione@furg.br